

FOLLETO E. V. C. No.  
89 ART. DEL CREDO - IV

116

PRECIO: \$ 1.00

Lo que todo Católico debe saber de la Doctrina de su Religión

# CREO EN LA COMUNION DE LOS SANTOS

---

Estudio Doctrinal E. V. C. No. 16

Por  
PEDRO SEMBRADOR

---

La Comunión de los Santos significa que hay una unión espiritual entre los Santos del Cielo—las Almas del Purgatorio—y los fieles en estado de gracia, y que todos ellos participan de los bienes espirituales de la Iglesia.

Estos bienes espirituales son los méritos de N. S. J. C.—de la Virgen y—los Santos del cielo—y de las buenas obras de los fieles.

Las buenas obras son de 3 clases, según que tienen por objeto a DIOS, como las oraciones—A SI MISMO,—como la mortificación—o al PROJIMO, como las obras de misericordia.

Para que una buena acción sea meritoria debe hacerse en estado de gracia con buena intención.

---

CON LAS DEBIDAS LICENCIAS  
ES PROPIEDAD

---

REIMPRESION DE 1972

Cuando necesite Ud. algún Folleto E. V. C. pídale a la  
Sociedad E. V. C.

Apartado Postal número 8707 - México, D. F.

## RECOMENDAMOS A LOS DIRECTORES DE CENTROS E. V. C.

- 1o.—Que presten a los asistentes el Folleto E. V. C., que se estudie, para que puedan ir siguiendo en él dicho estudio.
- 2o.—Que procuren que dichas personas adquieran el Folleto para que lo estudien y lo difundan, y
- 3o.—Que para comenzar el estudio preparen la atención del auditorio haciéndole las siguientes

### Preguntas preliminares.

- ¿Cuál es el tema que vamos a tratar hoy?
  - ¿Qué se entiende por la comunión de los Santos? (303).
  - ¿Qué significación tiene la palabra Santos en la frase: "Creo en la Comunión de los Santos?" (305).
  - ¿Qué parte de una buena obra es exclusiva del que la practica y cuáles son las partes de ella que puede ceder? (309).
  - ¿Qué se requiere para que sean meritorias las buenas obras y cuáles son las 3 clases de ellas? (311 y 312).
  - ¿Por qué es tan grande el valor que tienen las buenas obras y poner esto en evidencia? (314).
  - ¿Por quiénes podemos aplicar nuestras buenas obras? (316).
  - ¿Qué pueden hacer por nosotros los Santos del Cielo? (317).
  - Explicar cómo este dogma nos proporciona un gran consuelo en nuestras penas y cómo es un gran aliciente al bien. (320).
  - ¿Qué cosa son las Indulgencias? (321).
- 

Nihil obstat.

México, 12 de enero de 1932.

Joaquín Cardoso, S. J.

Secretaría del  
Arzobispado de México.

400/32.

México, 26 de enero de 1932.

Puede imprimirse. El Excmo. y Rvmo. Señor Arzobispo lo decretó. Doy fe.

Pedro Benavides,  
Secretario.



## EXPOSICIÓN DEL DOGMA CATOLICO

Estudio Doctrinal E. V. C. No. 16

9o. artículo del Credo.—IV.

### CREO EN LA COMUNION DE LOS SANTOS

—o—

Como dijimos en la Lectura Doctrinal E. V. C. # 13, el 9o artículo del Credo comprende 2 partes: —Creo en la Iglesia Católica y —Creo en la Comunión de los Santos.

Hemos dedicado 3 lecturas, las ## 13, 14 y 15, a explicar la 1a. parte de este artículo: Creo en la Iglesia Católica; vamos a explicar ahora en esta lectura su 2a. parte: "Creo en la Comunión de los Santos," dogma de nuestra fe tan altamente consolador y que desgraciadamente es uno de los más poco y más mal conocidos.

303.—¿Qué se entiende por la Comunión de los Santos?

Por la "Comunión de los Santos" se entiende una unión espiritual íntima que hay entre todos los fieles, tanto vivos como difuntos, gracias a la cual

todos ellos participan de los bienes espirituales de la Iglesia.

Para que quede bien entendida esta definición vamos a explicar: —qué se entiende en ella por Comunión; —qué por Santos; —y cuáles son los Bienes Espirituales de la Iglesia.

Después de esto explicaremos: —cuál es el mérito de las Buenas Obras; —cuáles son las Relaciones entre los miembros de la Comunión de los Santos; —y cuáles son en fin, las pruebas de este dogma.

304.—¿Qué significa la palabra comunión?

La palabra Comunión significa UNION COMUN, asociación, unión estrecha, participación común; así al decir por ejemplo, voy a comulgar, significa-

mos voy a asociarme con Cristo, a unirme íntimamente con El, voy a participar de su propia Santidad y vida, y de igual modo, al decir la Comunión de los Santos, significamos que hay entre ellos una asociación, una unión muy íntima y una participación de los bienes de la Iglesia.

305.—¿Qué significación tiene la palabra Santos en la frase "Creo en la comunión de los Santos"?

La palabra Santos no está empleada aquí en el sentido que generalmente le damos, pues por ella habitualmente designamos sólo los elegidos de Dios que están ya en el Paraíso, y aquí se emplea en un sentido

mucho más amplio, pues designa, además, todos los miembros de la Iglesia que están destinados a ir al cielo, los que, como en la lectura E. V. C. # 13 ya explicamos, comprenden:

- 1.—los elegidos del cielo, es decir, aquellos cuya santidad es un hecho cumplido;
- 2.—las almas del purgatorio que tienen derecho al título de Santos, ya que están destinados a entrar al cielo sin duda alguna, y
- 3.—los fieles de la tierra en estado de gracia, que merecen el nombre de santos porque forman parte de la Santa Iglesia Católica y han sido y están siendo santificados por los Sacramentos, y si perseveran llegarán al cielo.

306.—¿Cuáles son las 3 clases de los miembros de la Iglesia?

Estas 3 clases de miembros, como en la lectura 13 expusimos, forman la Iglesia de Cristo, estando la palabra Iglesia empleada aquí también en su sentido más amplio, pues comprende

la Iglesia militante, formada por los que luchan por ganar el cielo; —la triunfante, compuesta por los elegidos que han logrado la victoria definitiva; y la —purgante, formada por las almas que en el Purgatorio expían sus culpas antes de entrar al cielo.

307.—¿A qué puede compararse la unión espiritual que hay entre las 3 clases de miembros de la Iglesia?

Entre los miembros de estas 3 Iglesias hay una unión tan íntima que puede ser comparada a la de los miembros de un cuerpo que tuviera a Cristo por cabeza, o a la de los miembros de una gran familia que tuviera

a Cristo por jefe. Y de igual manera que en una familia estrechamente unida, todos los bienes son comunes, entre los diferentes miembros de la Iglesia de Cristo hay una comunidad de bienes y éste es precisamente el dogma de la Comunión de los Santos.

## Los bienes espirituales de la Iglesia.

308.—¿Cuáles son las dos especies de los bienes espirituales de la Iglesia y en qué consisten cada uno de ellos?

Los bienes espirituales de la Iglesia que forman el patrimonio común de la "Comunión de los Santos", son de dos especies: **generales y particulares.**

Los bienes generales son los méritos de Nuestro Señor Jesucristo, cuyo valor es infinito, y los de la Santísima Virgen y de los Santos del cielo, de valor finito. Es de este tesoro inagotable de donde nuestra Iglesia toma para poner las indulgencias a nuestra disposición.

Los bienes particulares, que vienen a añadirse a los generales, son los méritos y las buenas obras de cada uno de los fieles; entendiendo por ello todos los actos de virtud que hacemos cuando estamos en estado de gracia; una parte de los cuales solamente aprovecha a quien es el autor de ellos, aumentando en él la Gracia santificante, pero habiendo otra parte que va a aumentar el tesoro de la Iglesia y que aprovecha a todos los fieles.

309.—¿Qué parte de una buena obra es exclusiva del que la practica y cuáles son las partes de ella que puede ceder?

En efecto: toda obra buena hecha en estado de gracia es a la vez meritoria, propiciatoria, impetratoria y satisfactoria.

Que sea meritoria quiere decir que hace ganar a su autor premio y méritos para el cielo; —que sea propiciatoria significa que aplaca la justicia divina; —que sea impetratoria, que consigue gracias del Señor, y —que sea satisfactoria, que satisface la pena temporal debida por nuestros pecados.

La parte meritoria de una buena obra es exclusiva del que la practica y no puede cederla, pero las otras 3 partes sí se pueden ceder y con ellas se forma el tesoro de la Iglesia.

Ya que tanto se oye negar a los protestantes el mérito de las buenas obras, parece pertinente el detenernos aquí un poco a exponer la doctrina de nuestra Iglesia a este respecto.

---

## Mérito de las buenas obras.

310.—¿Qué se entiende por mérito?

311.—¿Qué se requiere para que sean meritorias las buenas obras?

El mérito se define como el derecho a recompensa por haber hecho una buena acción.

Para que sean meritorias las obras, se requieren las 4 condiciones siguientes:

1ª—Que se hagan en estado de gracia, es decir, sin pecado mortal.

2ª—Que se hagan voluntariamente, es decir, libremente.

3ª—Con buena intención: ésta puede ser actual o simplemente virtual. La más perfecta de las intenciones o motivos, es el amor de Dios, pero no es expresamente necesaria. Claro es que en último término todas las intenciones buenas vienen a reducirse al amor de Dios.

4ª—Que la obra no sea mala en sí, sino que sea buena o al menos indiferente.

312.—¿Cuáles son las 3 clases de buenas obras?

Las obras buenas más recomendadas por Dios en las Sagradas Escrituras, son de 3 clases:

1.—Las que tienen por objeto a Dios. Tales son, los actos relativos al culto divino: como la oración, —la Santa Misa, —y la recepción de los Sacramentos.

2.—Las que tienen por objeto a sí mismo. Tales son: las obras de mortificación propia, como el ayuno, los actos de humildad, de castidad, de paciencia, etc.

3.—Y las que tienen por objeto al prójimo, como son las obras de caridad y de misericordia.

313.—¿Cómo pueden ser las buenas obras, atendiendo a su mérito, —y cuál es el mérito de cada una de ellas?

Todas estas obras, atendiendo a su mérito, pueden ser vivas, muertas y mortificadas.

Son vivas cuando se hacen en gracia de Dios, y mientras ésta dura son dignas de mérito y de premio eterno.

Las muertas son aquellas buenas obras que se hacen en estado de pecado mortal. Estas obras no tienen ningún mérito y nunca tendrán ningún premio. Quien está en pecado mortal, aunque haga así muy buenas obras, no conseguirá premio al-

guno en la eternidad; sin embargo, cuantas más buenas obras hace un pecador, más fácil es que consiga la gracia de la conversión.

Las obras buenas hechas en estado de gracia pasan a ser mortificadas si quien las hace cae en pecado mortal, y mientras éste dura son como muertas, pero son de nuevo vivas si se recobra la gracia de Dios.

Las buenas obras no tienen todas el mismo mérito, unas son mucho más meritorias que las otras, y una sola obra buena puede tener más mérito que muchas otras juntas.

Hay obras buenas que son obligatorias, pues está mandado hacerlas bajo pena de culpa; tal es, por ejemplo, oír Misa los días festivos. Pero las más no son obligatorias, como el oír Misa diariamente. Estas obras buenas, no obligatorias, se llaman *supererogatorias*.

314.—Por qué es tan grande el valor que tienen las buenas obras, y poner éste en evidencia.

No hay en el mundo riqueza que pueda compararse a la de las buenas obras, hechas en gracia de Dios y por amor a Dios.

El menor acto de virtud hecho en estas condiciones es cosa más grande y más gloriosa y vale más que todas las hazañas de los más célebres conquistadores, que las negociaciones mundiales más importantes, que la mayor conquista científica o el gobierno de un imperio; pues todo esto (salvo hecho en estado de gracia y con buena intención) procura sólo la gloria de las criaturas, mientras que los actos de la virtud a que nos referimos procuran la gloria del Creador!!

Bien comprendida y vivida esta verdad, ¡qué aliento infunde a las almas buenas para practicar todas aquellas obras que pueden contribuir a la gloria de Dios!; ¡qué fervor les infunde en todos sus ejercicios de piedad! ¡Qué desprecio les trae de todo lo que no es Dios, ni tiene relación con su gloria!

Leemos en el Evangelio que no quedará sin premio ni un simple vaso de agua dado a un pobre en nombre de Dios y por amor a Dios; ¡qué no alcanzaremos con tantas, tantísimas obras buenas de más importancia que nos es fácil hacer, si las hacemos por Dios, ya que El nos promete por una acción de un instante un bien infinito por toda una eternidad!!

Quien considera frecuentemente con cuidado estas 3 cosas: —una acción de un momento, —un bien infinito y —toda una

eternidad, acaba racionalmente por dedicarse sin descanso a aprovechar cuidadosamente todos los instantes de su vida en hacer buenas obras por amor de Dios. ¡Un bien infinito por tan poca cosa! ¡una bienaventuranza eterna por un momento tan breve de trabajo! ¡Oh, qu6 consuelo trae considerar esto en nuestras penas, ya que no hay obra buena m6s grata a Dios que el que bendigamos su nombre en la adversidad, pues quien tal hace forma parte de aquellos bienaventurados que lloran y despu6s, ser6n consolados!

### **Relaciones entre los miembros de la Comuni6n de los Santos.**

315.—¿A qui6nes no aprovechan los privilegios de la Comuni6n de los Santos? y ¿qu6 hay que decir de los pecadores a este respecto?

De lo que hemos dicho acerca de cu6les son los fieles que pertenecen a la Comuni6n de los Santos, se desprende que no aprovechan de los privilegios de ella: los infieles, los herejes, los cism6ticos, los ap6statas, ni los excomulgados, puesto que

6stos no son miembros de la Iglesia. En cuanto a los pecadores, no estando en estado de gracia, no pueden aportar ninguna contribuci6n al tesoro de la Iglesia; pues sus obras son muertas y no tienen m6rito alguno, y justo ser6a que tampoco participaran de los privilegios de la Comuni6n de los Santos; sin embargo, aunque miembros paralizados de ella, pertenecen siempre al cuerpo de la Iglesia, y podr6n as6 alg6n d6a volver a tener de ella vida y movimiento, no estando por lo tanto privados enteramente de las ventajas de la Comuni6n de los Santos.

En cuanto a las relaciones de las 3 clases de miembros de la Comuni6n de los Santos, 6stas var6an seg6n las diferentes clases de ellos, distingui6ndose desde luego 3 clases de relaciones, a saber: —las de los fieles de la Iglesia militante entre s6; las de estos fieles con los santos del cielo y —las de los mismos con las almas del purgatorio.

**Relaciones de los fieles de la Iglesia militante entre s6.**—Como en todos los m6ritos de los fieles hay una parte que aumenta el tesoro com6n de la Iglesia, puede decirse que cada fiel da y recibe al mismo tiempo.

• Adem6s de esta reciprocidad de servicios, los justos tienen la libertad de aplicar sus obras satisfactorias a determinado fiel o categor6a de fieles que les plazca; y de esta aplicaci6n no est6n excluidos los pecadores para que puedan obtener la gracia de la conversi6n.



**Relaciones de los fieles de la Iglesia militante con los Santos del Cielo.**—Los santos del cielo no tienen nada que esperar de los fieles de la tierra, puesto que ellos ya están fijadas en la bienaventuranza, pero si nosotros los honramos —celebrando sus fiestas, —venerando sus reliquias, —y pidiéndoles su ayuda, nos hacen presente su reconocimiento por el honor que les rendimos, haciéndose nuestros intercesores ante Dios.

**Relaciones de los fieles de la Iglesia con las almas del Purgatorio.**—Los fieles de la Iglesia militante pueden con sus oraciones, sus buenas obras, con el Santo Sacrificio de la Misa y con las indulgencias, ayudar a las almas del Purgatorio a pagar la deuda que ellas han contraído ante la Justicia divina y abreviar por consecuencia la intensidad y duración de sus sufrimientos.

#### Las pruebas de este dogma.

319. — Presentar algunas de las pruebas que de las relaciones de las 3 clases de miembros de la Comunión de los Santos nos proporcionan las Sagradas Escrituras.

El dogma de la Comunión de los Santos tiene su fundamento en las Sagradas Escrituras. En ellas vemos que los miembros de la Iglesia militante son solidarios unos de otros como los miembros de un mismo cuerpo, pues San Pablo nos dice por ejemplo: que todos formamos

en Cristo un solo cuerpo (Rom. XII-5) —y nos enseña que podemos ayudarnos unos a otros con nuestras oraciones, pues pide a los fieles que hagan oración a Dios por él. (Rom. XV-30).

También en ellas encontramos fundamento a las relaciones que hemos dejado consignadas ya entre los fieles de la Iglesia militante y los Santos del cielo, pues vemos que hay gran alegría entre estos últimos en el cielo cuando se convierte un pecador (Luc. XV-7-10).

Y encontramos, en fin, en las Sagradas Escrituras, fundamento a las relaciones entre los fieles de la Iglesia y las almas del Purgatorio, pues en II Mac. XII, 46, leemos por ejemplo que "Es un pensamiento sano y saludable el rogar por los difuntos a fin de que sean libres de las penas de sus pecados."

Y tal ha sido la práctica de la Iglesia desde los tiempos primitivos, así San Agustín nos dice en su obra "Confesiones", que ofrecía el Santo Sacrificio de la Misa por el alma de su querida Madre.

**Consuelo y aliciente al bien de que es causa este dogma.  
Las indulgencias.**

320.—Explicar cómo este dogma es gran aliciente al bien, —cómo nos consuela en nuestras penas, —y explicar especialmente esto en el caso en que perdemos a un ser querido.

Este dogma es —gran aliciente al bien y —causa de mucho consuelo en nuestras tribulaciones, especialmente cuando estamos bajo la pena de la pérdida de un ser querido.

En efecto, como hemos hecho notar ya, es un gran aliciente al bien el creer que nuestras buenas obras tienen mérito

en sí, mérito que nos será recompensado ciento por uno en la eternidad. ¡Qué diferencia con la estéril doctrina protestante a este respecto, que so pretexto de que los méritos de N. S. J. C. son infinitos, pretenden que nada valen nuestras buenas obras y que sólo se alcanza el mérito aplicándose por medio de la fe los méritos de N. S. J. C.!

Y luego, ¡qué consuelo más eficaz nos proporciona en una desgracia la creencia firme de que nuestro dolor no es estéril, pues que si lo sufrimos con resignación, por amor de Dios, nos será recompensado con creces en la otra vida!

Y en fin, este consuelo y este aliciente al bien, llegan a la vez a su máximum cuando estamos bajo la pena inmensa de la pérdida de un ser querido, pues grandemente nos consuela el pensar que podemos hacer gran bien al desaparecido ofreciendo a Dios, resignados, nuestros sufrimientos, —y qué mayor aliciente al bien puede haber que el creer firmemente que podemos mejorar mucho su situación en la otra vida, si **conservándonos en estado de gracia** ofrecemos a Dios por él las 3 clases de buenas obras que hemos listado, a saber: —oraciones, mortificaciones y obras de caridad y misericordia.

321.—Explicar qué cosa son las indulgencias.

Mediante estas buenas obras hechas en estado de gracia, obtenemos lo que llama nuestra Iglesia indulgencias, que es la remisión de la pena temporal

debida por nuestros pecados, o de parte de ella, gracias a la aplicación que por el mérito de nuestras buenas obras, logramos de una parte del tesoro de la Iglesia de que ya antes hemos hablado. **(Para mayor explicación acerca de las indulgencias, leer el folleto E. V. C. # 7, página 29, o el # 76, objec. 103).**

## EXPOSICION DEL DOGMA CATOLICO

---

Núms.

- 101— Las 3 partes de la Doctrina Católica.  
102— Todo el Dogma Católico está comprendido en el Credo  
103— 1º: Creo en Dios Padre Todopoderoso, Creador del Cielo y de la Tierra.  
104— De la Santísima Trinidad y de los Angeles.  
105— De la Creación del hombre y de su caída.  
106— 2º: Y en Jesucristo su único Hijo, Señor Nuestro.  
107— 3º: Que fué concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y que nació de Santa María Virgen.  
Vida pública de Nuestro Señor Jesucristo.  
109— 4º: Que padeció bajo el Poder de Poncio Pilatos, fue crucificado, muerto y sepultado.  
110— 5º: Descendió a los infiernos y al 3er. día resucitó de entre los muertos.  
— 6º: Subió a los cielos y está sentado a la diestra de Dios Padre Todopoderoso.  
111— 7º: Y desde ahí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.  
112— 8º: Creo en el Espíritu Santo.  
113— 9º: En la Santa Iglesia Católica.  
114— Organización de la Iglesia Católica.  
115— Dones de que Cristo dotó a la Iglesia.  
Relaciones entre la Iglesia y el Estado.  
Derechos de la Iglesia.  
116— En la Comunión de los Santos.  
117—10º: En el perdón de los pecados.  
—11º: En la Resurrección de la carne.  
118—12º: Y en la Vida Perdurable.  
119— Concepto Católico del Infierno.  
120— Concepto Católico del Purgatorio.  
121— Concepto Católico del Cielo.

- 
- 122 a 132 Generalidades sobre la Moral. La conciencia. El Pecado. Los vicios capitales. Las virtudes. El Decálogo.  
133 a 158 Explicación de los Mandamientos de la Ley de Dios.  
159 a 163 Explicación de los Mandamientos de la Iglesia.  
164 a 166 Los Medios de Santificación.  
167 a 174 Los Sacramentos.
-



## ¿CONOCE USTED LA OBRA E. V. C.?

¿Sabe usted que esta Obra se fundó desde 1926 con el fin de ayudarlo a conocer mejor su Religión? de ayudarlo a aprovechar las riquezas infinitas que proporciona a quienes están debidamente instruidos en ella? ¿Sabe usted cuáles son estas riquezas exclusivas del Catolicismo?

Tal vez Usted sepa que la riqueza infinita del Catolicismo es la gracia, pero ¿sabe Usted qué es la Gracia, ese Don divino del que Nuestro Señor Jesucristo habló a la Samaritana como de un manantial de Agua Viva que mana sin cesar, dentro de quien la posee hasta la Vida Eterna?

¿Sabe Usted cuál es el privilegio infinito del católico? ¿Por qué nuestra Religión es tan infinitamente superior a todas las demás religiones?

¿Sabe Usted por qué hay tantos católicos que no son mejores que los que no son católicos o que no pertenecen a ninguna religión?

¿Sabe Usted que nuestra Religión enseña a los que la conocen, a aprovechar todos los minutos de su vida para acumular en el Cielo, un tesoro de bienes infinitos del que gozarán por toda la eternidad?

Pues para dar a conocer a USTED todo esto, se fundó el 19 de Enero de 1926, la OBRA E. V. C.

Aprovéchela Usted. Lea sus Folletos y mucho mejor aún que eso, HAGASE MIEMBRO DE ELLA.

Son muchos los Folletos que tiene ya editados: más de 500; pero ¿cuál de ellos es el que más conviene a Usted estudiar para su bien espiritual? ¿Cuál de ellos es el que hará a Usted mayor provecho?

Ciertamente que para Usted es muy difícil precisarlo; pero para la Dirección Central de la Obra es sumamente fácil, pues sabe, gracias a las contestaciones que dé al Cuestionario que tendrá que llenar al ingresar a ella, —cuáles son sus conocimientos en Religión, —cuál es su estado de adelanto espiritual y —determina así cuáles son los Folletos que más conviene lea y que le son remitidos quincenalmente en un orden racional.

Repetimos y encarecemos a Usted:

- Interésese Usted por los Casilleros E. V. C.;
- Lea los Folletos que más le interesen; y mejor aún:
- HAGASE MIEMBRO DE LA SOCIEDAD E. V. C.